وَإِذۡ قَالَ ٱللَّهُ يَٰعِيسَى ٱبۡنَ مَرۡيَمَ ءَأَنتَ قُلۡتَ لِلنَّاسِ ٱتَّخِذُونِي وَأُمِّيَ إِلَٰهَيۡنِ مِن دُونِ ٱللَّهِۖ قَالَ سُبۡحَٰنَكَ مَا يَكُونُ لِيٓ أَنۡ أَقُولَ مَا لَيۡسَ لِي بِحَقٍّۚ إِن كُنتُ قُلۡتُهُۥ فَقَدۡ عَلِمۡتَهُۥۚ تَعۡلَمُ مَا فِي نَفۡسِي وَلَآ أَعۡلَمُ مَا فِي نَفۡسِكَۚ إِنَّكَ أَنتَ عَلَّـٰمُ ٱلۡغُيُوبِ

 (المَائـِدَةِ: 116 )

Y Al-lah dirá (a Jesús el Día de la Resurrección): “Jesús, hijo de María, ¿dijiste tú a la gente que te tomaran a ti y a tu madre por divinidades en vez de a Mí?”. (Jesús) dirá: “¡Gloria a ti! ¿Cómo iba a decir algo que no tengo derecho (a decir)? Si lo hubiera dicho, Tú lo sabrías. Tú sabes lo que hay en mí mientras que yo no sé lo que hay en Ti; Tú eres el conocedor absoluto de todas las cosas.

Corán (5:116)